

Ideas para andar a la par

Tres escuelas –de Barcelona, Vizcaya y Madrid– y un instituto de Cádiz exponen algunas de sus propuestas pensadas para mejorar la comunicación con las familias y fomentar su implicación en el centro. Jornadas de acogida, entradas y visitas flexibles, talleres en los que conviven docentes y padres y madres, fiestas populares abiertas, y espacios y tiempos para la relación distendida son algunas de las estrategias que centran este proceso.

► CEIP Estel-Guinardó, Barcelona

La complicidad de las familias

SILVIA PALOU Y ANDREU ISERN

Correo-e: ceip_estelguinardooxtec.cat



DANIEL MONTERO GALÁN

niñas aprenden en la escuela a relacionarse, a convivir, y el primer modelo y más importante proviene de la familia. Así pues, el hecho de situarnos cerca de las familias y establecer un vínculo de confianza con ellas nos permite llegar hasta sus hijos e hijas a través de su referente más potente.

La mejor aportación que los maestros podemos hacer es dar más importancia al amor que muestran el padre y la madre hacia su hijo o hija. Todos los padres y madres quieren a sus hijos e hijas. Esta premisa tendría que presidir cualquier valoración de las relaciones familiares por parte de la escuela. Es necesario actuar para que padres y madres recobren la confianza, hay que hacerles ver que realmente saben educar a sus hijos, evitando que se sientan juzgados y manifestando comprensión hacia sus respuestas.

Seguramente uno de los aprendizajes más importantes que los niños y niñas hacen en la escuela y que les sirve de referente para toda la vida es la socialización. En este sentido, la escuela es el puente entre la familia y la sociedad. Los niños y

Es importante que niños y niñas sientan que los padres y los maestros no van en direcciones opuestas. Por estas razones es necesario crear en los centros un clima de confianza y de diálogo con las familias. La escuela ha de facilitar el conocimiento

mutuo, la comunicación y la participación para avanzar conjuntamente y con coherencia en la educación de los niños y niñas.

Plan estratégico de competencias psicosociales

En el CEIP Estel-Guinardó de Barcelona, a lo largo de los años hemos ido reflexionando y hemos incorporado diferentes propuestas encaminadas a mejorar el conocimiento personal, la comunicación, la participación y, por tanto, la convivencia de los diferentes sectores que componen la comunidad educativa: alumnos, familias, personal de administración y servicios, maestros. Todos podemos contribuir en la mejora de la convivencia y de la comunicación del centro. Estas propuestas han quedado recogidas en un plan estratégico que hemos titulado Competencias Psicosociales.

En este marco, concretamos algunas propuestas dirigidas a mejorar la comunicación y la participación con las familias, que exponemos a continuación.

Entradas flexibles

Abrimos la escuela y las aulas a la hora de la entrada y de la salida del centro para que las familias puedan recoger directamente a sus hijos e hijas. De esta manera facilitamos, sobre todo en el parvulario, el contacto directo y cotidiano de las familias con los maestros y maestras.

Las familias entran en las aulas y tienen la oportunidad de interesarse por el trabajo de sus hijos e hijas. La comunicación que se establece representa una valoración positiva de sus vivencias y un elemento importante de motivación por el trabajo que hacen en la escuela.

Observamos que disponer de este espacio y de este tiempo favorece el clima de confianza, que da tranquilidad a las familias y permite al profesorado conocer más de cerca las necesidades de los niños y niñas, y comprender mejor las demandas de los padres y de las madres.

Para los niños y niñas de 3 años que empiezan su historia en la escuela, ofrecemos a las familias una entrada flexible, es decir, pueden entrar a la escuela entre las 9 y las 9.30, como hacen también en algunas escuelas infantiles. Esta flexibilidad horaria permite evitar las prisas y disfrutar de una entrada agradable y tranquila. El sistema favorece, además, que la entrada se haga de una manera escalonada, cosa que facilita también que la maestra pueda atender personalmente a niños y familias, haciendo posible una relación de más calidad.

Visitas dentro del horario escolar

En la escuela, las familias de parvulario tienen la oportunidad de compartir con sus hijos e hijas una parte reducida de la jornada escolar, y también se pueden quedar a comer, si así lo desean. Los niños y niñas de 3, 4 y 5 años trabajan individualmente cada día de 12.00 a 13.00. Cada niño y cada niña realiza un trabajo propio. Este tipo de metodología permite que un padre o una madre (sólo una persona por grupo y día) puedan incorporarse a la clase y compartir el trabajo que está haciendo su hijo o hija durante la última media hora de la mañana. Después se pueden quedar a comer.

La experiencia de dos cursos escolares nos demuestra que esta actividad es muy positiva. A las familias les interesa conocer a los otros miembros del grupo, cómo se relacionan, cómo nos

organizamos y la dinámica de la clase. Los niños y niñas ven con normalidad la presencia de padres y madres. Es otra actividad que crea confianza y complicidad, y su organización no representa un trabajo excesivo para el centro.

Talleres

Llevamos a cabo actividades programadas que cuentan con la participación explícita de las familias para su realización, a partir de talleres o actividades con padres, madres, abuelas y familiares en general. A partir de esta participación pueden ver la escuela desde dentro y vivir en primera persona las experiencias que sus hijos o nietos tienen día a día.

Maestros y familiares tienen la posibilidad de conocerse personalmente, y esta proximidad facilita la complicidad en otros temas. Las experiencias de talleres realizados con las familias evidencian un entorno de coherencia y unión entre familias y escuela, que es especialmente importante en Educación Infantil.

Actualmente, en el Ceip Estel-Guinardó organizamos unos talleres de plástica y de habilidades manuales con la participación de madres y padres voluntarios en el ciclo inicial de Primaria. Los grupos están formados por niños y niñas de primero y segundo. En cada grupo hay un maestro y uno o varios familiares. Las actividades concretas que se desarrollan en estos talleres se han acordado previamente con las familias, a las cuales se pide un compromiso de asistencia a las sesiones, una vez por semana.

El huerto

Otra actividad que realizamos en la escuela con la participación de familiares es el trabajo en el huerto. Alumnos y alumnas de tercero de Primaria, en este caso, son los encargados de una manera rotatoria de realizar este trabajo con familiares voluntarios. Al empezar el curso, los familiares (un máximo de tres personas) acuerdan con la tutora de la clase los horarios, el material necesario y las actividades. A continuación hacemos las presentaciones de las personas que intervendrán. Las sesiones se organizan en pequeños grupos de cuatro niños y niñas, un día a la semana. Para hacer el seguimiento de los trabajos se va confeccionando en la clase un cuaderno del huerto después de cada sesión.

Las fiestas de la escuela

Otro momento especial en la vida de las escuelas son las fiestas. En muchas ocasiones los familiares nos pedían asistir a determinadas fiestas de la escuela con la curiosidad sana de ver a sus hijos realizando actividades que no pueden ver en sus casas, ver incluso cómo se desenvuelven niños y niñas de una determinada edad o sencillamente ver directamente aquello que sus hijos les han explicado.

Recogiendo esta demanda y con la visión de complicidad y comunicación que ya hemos expuesto, hemos ido incorporando de una manera organizada la presencia de las familias en determinadas fiestas. Así, por ejemplo, las familias de tercero de Primaria pueden venir a ver el concierto de Navidad; los familiares de quinto vienen a ver la representación que hacen habitualmente en Carnaval; las familias de los niños y niñas de la clase de 5 años de parvulario explican cuentos a todo el parvulario la Diada de Sant Jordi, etc.

Encuentros entre familias

Crear espacios de diálogo entre las familias, en el marco escolar y con la participación de un profesional del centro, para

que puedan compartir las propias vivencias como padres y madres, facilita el conocimiento mutuo y la ayuda entre familias de un mismo centro.

Ya hace cuatro años que funcionan en la escuela estos encuentros entre familias. La verdad es que la demanda ha ido aumentando, y en la actualidad ya funcionan dos grupos, el de los pequeños (familias de niños y niñas de 3 a 6 años) y el de los mayores (familias de niños y niñas de 6 a 12 años). Actualmente tienen lugar los viernes por la tarde de 16.00 a 17.00 horas, una vez al mes.

Para crear un clima de confianza entre los miembros del grupo es importante dejar claro desde el principio el carácter reservado de lo que allí se hable y el respeto a los sentimientos de cada uno. No se pueden juzgar las experiencias de los demás ni aconsejarles lo que tienen que hacer, sino exponer lo que uno cree y lo que hace cuando se presentan determinadas problemáticas. También es importante que los grupos no sean numerosos –un máximo de veinte personas– y que sean estables, para facilitar la confianza.

El papel del profesional de la escuela no es de consultor o repartidor de recetas o consejos. Es la persona que introduce un tema escogido por el grupo, a través de una lectura, de una noticia o de una explicación previa. A partir de aquí su papel se limita a conducir la conversación, a potenciar el intercambio de opiniones y experiencias, procurando que todas las personas tengan posibilidad de intervenir y opinar, y que se respeten los acuerdos del grupo.

Algunas valoraciones de las familias que participan en estas reuniones nos hacen ver los aspectos positivos de este tipo de iniciativas. “Estos encuentros representan para mí un momento importante de intercambio de conocimientos y aprendizaje de los temas que nos preocupan de la educación de nuestros hijos y también de nuestra implicación personal y afectiva”, “Me siento acompañada y comprendida”, “He podido aprender estrategias y formas de actuar a partir de las experiencias de otros padres”, “Estos encuentros me refuerzan, me motivan”, “Es para nosotros un espacio entrañable, nos ayudan como personas y como padres”.

CEIP Trabenco, Leganés (Madrid)

Un proyecto compartido

En Trabenco se respira un ambiente familiar desde que se entra por la puerta. Es un colegio pequeño, de línea uno, que desde hace décadas apuesta por construir una sólida comunidad educativa, en la que todo el mundo se llame por su nombre.

Trabenco nació en los bajos de las viviendas que un grupo de cooperativistas crearon en Leganés en los años setenta. Fueron personas que optaron, aún en la dictadura, por el desarrollo comunitario y la gestión democrática y participativa. La necesidad de disponer de un colegio surgió muy pronto, y los propios cooperativistas impulsaron la creación de esta escuela pública desde unos claros planteamientos que quedaron recogidos en su informe fundacional (1971): “Un colegio no puede ser una ‘fábrica de cultura’, donde se envía al niño para que la adquiera, alejado del barrio, de las realidades cotidianas y, sobre todo, de los padres. Más bien debería ser un centro cultural que eleve el nivel cultural de todos; un centro de interacción triangu-



lar entre padres, profesores y niños. No es fácil que un colegio nacional consiga este propósito”.

Creemos que la esencia de esta escuela, y de otras con planteamientos participativos, es precisamente la idea de comunidad educativa que describe esta cita. Una comunidad en la que todos aprenden y enseñan, y que para ofrecer una educación de calidad a sus niños y niñas crea tejido social y enriquece a todos. Es un trabajo –paradójica y lamentablemente– a contracorriente, porque se trata de crear una escuela democrática y de fomentar la implicación cotidiana de todos en un contexto increíblemente adverso por razones sociológicas, laborales, legislativas, administrativas, etc.

Y, ¿cómo se aprende la democracia?; ¿podemos hacer que la escuela lleve a cabo su función socializadora?, ¿y su función transformadora?; ¿cómo se enseña la convivencia? No pretendemos una respuesta única pero creemos que es posible vivir la escuela día a día con unos planteamientos y una estructura organizativa que la favorezcan. Éstas son algunas de las claves que descubrimos a partir de nuestra experiencia.

A partir de un ideario común

Para poder crecer como comunidad educativa necesitamos un ideario común, un objetivo compartido que nos impulse a trabajar juntos. El proyecto educativo (PE) es un puente, un punto de encuentro entre familia y escuela que nos dota de identidad propia, llena de contenido el término *participación* y garantiza la coherencia entre los planteamientos educativos que se desarrollan en casa y en la escuela.

Por ello ponemos mucho cuidado en dar a conocer el PEC, reservando tiempos y espacios para ello, y en torno a este marco de referencia debatimos y valoramos la mayoría de las actuaciones –algunas de carácter pedagógico y otras no– que se llevan a cabo en el centro. De este modo hacemos posible la negociación y el consenso.

La acogida

Somos un colectivo con una organización compleja y una vida de centro intensa. A su llegada, tanto niños como familias y profesorado necesitan tiempo y atención para situarse, si queremos que comiencen a sentirse como en casa y a implicarse en el quehacer cotidiano.

Las familias que eligen este centro suelen tener claro el tipo de educación que quieren para sus hijos, y ya antes de matricularlos han tenido ocasión de conocer el proyecto educativo en las jornadas de puertas abiertas que organizamos en mayo, y en encuentros y entrevistas personales cuando lo solicitan. Al comenzar el curso, el afán colectivo es cuidar a los recién llegados. Las familias que llevan años en el centro acompañan y orientan, y todos les damos la bienvenida con una fiesta en la que presentamos las diversas vías de participación en un contexto lúdico-festivo.

Entre el profesorado la cosa es más compleja: el sistema de provisión de maestros a través del concurso de traslados vigente no asegura la elección consciente de centros, al no tener en cuenta los proyectos educativos singulares de los mismos. Los niveles de conocimiento y afinidad con el PEC pueden ser, por tanto, desiguales: muchos de los compañeros y compañeras que se incorporan cada año han elegido el centro porque lo

conocían de antemano, otros se enteran del tipo de escuela en que trabajarán el resto del curso cuando llegan en septiembre. Para unos y otros se llevan a cabo reuniones en las que presentamos la línea pedagógica y organizativa del centro, y seguimos profundizando en ella a través de las habituales reuniones de ciclo, claustro, etc.

Relaciones cotidianas

Desde nuestra experiencia, la influencia que tienen las relaciones informales y cotidianas en la participación es evidente. Por ese motivo, o simplemente porque nos gusta estar juntos, celebrar y disfrutar, se llevan a cabo múltiples actividades de ocio compartido: la mencionada fiesta de bienvenida, la fiesta de San Juan, la celebración del solsticio de invierno, jornadas de medio ambiente, el mercadillo del grupo de sexto, encuentros de fin de semana en albergues, actividades culturales, etc.

Pero quizá lo que más estimula estas relaciones son los encuentros del día a día en los que, espontáneamente, la gente se pone a charlar en el patio, sin mucha prisa por marcharse a sus casas, o las conversaciones en torno a un café o una caña al terminar las asambleas.

Formación y coordinación

Esos encuentros diarios e informales son también fundamentales en la coordinación entre familias y maestros. Es habitual, tanto en Infantil como en Primaria, que al terminar las clases padres y madres suban a charlar un rato con el tutor, a revisar el trabajo que está haciendo su hijo o a ponerse al día sobre las próximas actividades previstas consultando el “plan semanal” del grupo. Esta fluidez y naturalidad, que no serían posibles si tuvieran que esperar al otro lado de la valla, permiten un seguimiento y un intercambio de información constantes e imprescindibles para desarrollar el proyecto.

Para ampliar dicho intercambio y analizar con detenimiento la realidad del niño en casa y en la escuela, se programan también varias entrevistas personales a lo largo del curso, al menos una por trimestre. Consideramos que la entrevista es la fórmula más idónea para transmitir los resultados de la evaluación llevada a cabo en la escuela, contrastarla con los análisis de la familia, orientarnos mutuamente y llegar a acuerdos.

La ocasión para la formación y el intercambio colectivo se ofrece a través de asambleas de ciclo y aula, y de los “cafés-bizcocho”. Los cafés-bizcocho permiten profundizar en cuestiones educativas que preocupan e interesan a las familias, en un ambiente cálido y distendido. Se dirigen a todos los miembros de la comunidad educativa, tienen una estructura de mesa redonda y suelen contar con la presencia de invitados expertos en los temas tratados. Las asambleas de ciclo y aula son momentos adecuados para tratar temas formativos referidos a una edad concreta, dar a conocer los contenidos y la metodología del aula, y adoptar pautas educativas comunes.

Otros canales de participación

La última de las claves que presentamos –la estructura organizativa– constituye el armazón de esta escuela democrática, y permite articular la participación de un modo eficaz y coherente con nuestros planteamientos.

Tenemos un organigrama de centro complejo, que amplía los mecanismos representativos establecidos como mínimos en la

legislación vigente con fórmulas más horizontales y abiertas, que permiten que todos podamos manifestarnos con voz propia (véase cuadro 1). Entendemos que ésta es la vía para generar una auténtica cultura participativa.

en la toma de decisiones pudieran participar libremente todos los miembros de la comunidad educativa que así lo deseen (la facultad de tomar decisiones queda circunscrita, según la LOE, al consejo escolar). Nos gustaría también que se amparara y

Cuadro 1

Ámbitos de participación conjunta familias-docentes			
	Ámbito de participación	Participantes	Periodicidad
Asamblea General	Es el foro de reunión más amplio del centro. Trata los asuntos que afectan a la comunidad educativa.	Todos los miembros de la comunidad educativa que lo deseen.	Dos cada curso, más extraordinarias.
Junta	Órgano de información y coordinación que asegura la operatividad cotidiana del centro.	Representantes de las Comisiones. Abierta a toda la comunidad educativa.	Cada tres semanas, más extraordinarias.
Consejo Escolar	Cumple con las funciones establecidas en la legislación vigente sobre la toma de decisiones.	El número de representantes que establece la ley.	Los prescriptivos, más extraordinarios.
Asamblea de Ciclo/Aula	Trata los asuntos específicos relacionados con la marcha de cada ciclo/aula.	Madres, padres y profesorado del ciclo.	Una al trimestre, más extraordinarias.
Comisiones de Trabajo	Grupos de trabajo encargados de dinamizar diferentes aspectos del funcionamiento del centro: las prescriptivas, más las decididas por el colectivo, hasta once.	Madres, padres y profesorado interesado en integrarlas. Los niños participan en algunas, según sus intereses.	En función de lo establecido por cada comisión en su propio plan de trabajo.

En este sentido, nos hemos encontrado con paradójicos obstáculos administrativos porque, al tiempo que desde la literatura de las grandes leyes educativas se reconoce la participación de las familias como un derecho y un factor de calidad, se desaprueban, al amparo de otras leyes –no siempre propias del ámbito educativo–, prácticas consolidadas y exitosas que permiten aumentar la presencia activa de la familia en la escuela, y la gestión directa y compartida, con las enormes ventajas que ello supone en la formación del niño, auténtico protagonista.

Consideramos imprescindible contar con un marco legislativo más abierto y flexible, y con una administración educativa que permita a los centros ir más allá de los mínimos asegurados mediante la representatividad del consejo escolar, de modo que

fomentara la cotidiana colaboración de las familias en las actividades de centro y aula (talleres, proyectos, salidas, etc.), reconociendo el valor pedagógico de esta práctica, que además permite a las familias sentirse parte activa de la tarea educativa en el contexto escolar (la administración autonómica sólo nos permite desarrollar colaboraciones esporádicas y puntuales).

Mientras tanto, no nos sentamos a esperar: continuamos reflexionando, buscando alternativas, intentando evidenciar la validez de nuestras opciones, avaladas por la teoría pedagógica más solvente –y, lo que para nosotros es más importante, por la experiencia de más de 35 generaciones de chavales–, cuestionando imperativos y construyendo una escuela para todas las personas que la integran.

Aprender a partir del diálogo

IXONE GARAY EGUIARTE Y NAIARA ALBERDI ARCE

Consultor y maestra de Educación Infantil, respectivamente, del CEIP Lamiakos

Correo-e: makena22@hotmail.com



La escuela pública Lamiako es una pequeña comunidad de aprendizaje en la que los objetivos son compartidos por todos los que formamos parte de la comunidad; es decir, alumnos, padres-madres, profesorado, agentes sociales, voluntarios, PAS, etc. Las bases de nuestro trabajo son las altas expectativas, éxito para todos, promoción y respeto a diferentes culturas, plurilingüismo, trabajar por la naturaleza y educar para la vida.

Uno de los ejes fundamentales de la escuela es la participación de las familias de una forma dialógica, para conseguir un aprendizaje recíproco. Para ello contamos con un ambiente distendido y de respeto a la pluralidad de ideas, opiniones, culturas e inteligencias. Dentro de toda esta diversidad hay algo que nos une: todos y todas queremos la mejor educación para nuestros niños y niñas.

Conseguir una participación activa y una verdadera implicación en la vida escolar por parte de las familias no es cosa de un día, requiere trabajo y constancia. El trabajo comienza desde el instante en que la familia se acerca a la escuela por primera vez. En este momento se les explica en qué consisten los proyectos del centro, se les enseñan las instalaciones y se los invita a participar en todas y cada una de las actividades que el centro organiza. Haciéndoles saber, como hemos comentado anteriormente, que pueden participar en la medida que les sea posible, sin grandes compromisos ni responsabilidades.

Para impulsar la participación desde el centro se proponen distintas actividades, como integrarse en los grupos interactivos donde se trabaja el aprendizaje dialógico de una manera coo-

perativa, en el huerto escolar, en los módulos de formación, en las jornadas gastronómicas, en charlas puntuales sobre temas de interés, etc. También se deja abierta la posibilidad de que en cualquier momento si alguien cree tener algo que aportar, se planifiquen actividades para llevarlo a cabo. Todas estas fórmulas no tienen el mismo nivel de participación, por lo que en las siguientes líneas explicaremos más extensamente las que más éxito han alcanzado en nuestro centro.

Módulos de formación

Todas las tardes, a las 14.30, en la escuela empieza a oler a café. El aroma nos lleva a la sala de las familias. Este lugar de encuentro es un espacio acogedor dentro del colegio, amueblado como una sala de estar pero con todas las prestaciones de un aula.

De 14.30 a 15.00 se prepara el café y se lee la prensa del día mientras la gente va llegando. A las 15.00 comienzan los módulos, cada día sobre un tema diferente. Los temas son elegidos a principio de curso teniendo en cuenta los intereses de los participantes: teatro, divulgación de las culturas, euskera, tertulia literaria e informática y "chapuzas para el centro". A estos módulos de formación puede asistir cualquier persona interesada en los mismos, están abiertos a todo el barrio.

Estos módulos son tutorizados por profesorado del centro. De esta manera se crea una relación entre padres-madres y

profesorado más allá de lo formal (entrevistas para hacer seguimiento del alumnado, por ejemplo). Se consigue una relación más personal en la que es posible un conocimiento mutuo. Con cada una de estas actividades es posible enriquecer nuestro entorno social y educacional.

El módulo de teatro comenzó de una manera modesta con pequeñas actuaciones en las celebraciones escolares. Poco a poco, el grupo se fue afianzando y desde la escuela se les animó a que se constituyeran como asociación, y pasaron de ser un grupo de gente con ganas de hacer teatro a ser Kafe Huts ('Café Solo'), en referencia al cafecito que se toman antes de empezar con los ensayos. Hoy en día, además de en las celebraciones escolares, también representan una obra con motivo del ocho de marzo en el aula de cultura del municipio.

El módulo sobre divulgación de las culturas es posible gracias a la riqueza cultural que ofrece nuestro centro. Además de trabajar las costumbres vascas, cada mes dedicamos una atención especial a un país. Ese país es representado en el hall mediante un cartel con información sobre el mismo, y tanto los niños y niñas en las aulas como las madres en este módulo lo estudian buscando información en Internet y escuchando a las familias procedentes del mismo, y a finales de mes organizan la jornada gastronómica correspondiente.

Con el módulo de euskera damos la posibilidad a los interesados de poder aprender un euskera básico, ya que nuestra escuela está ubicada en un entorno castellanoparlante. De esta manera se facilita la participación de las familias en la educación de sus hijos e hijas y conocen aspectos de la cultura vasca.

La tertulia literaria es uno de los módulos que más aceptación ha tenido desde su comienzo. El único requisito es que todos los participantes se comprometan a leer semanalmente lo acordado, ya que de la compra de los libros se encarga el centro. La actividad consiste en que cada participante subraye algo que le resulte interesante y entre todos comenten lo que esto les sugiere. De esta manera se fomenta el gusto por la lectura y se crea un espacio donde cada uno tiene la oportunidad de mostrar sus ideas, sus emociones, sus intereses, etc.

Por último, los viernes, viendo las necesidades que el centro presenta, los participantes colaboran mejorando las instalaciones, colaborando en la confección de vestuario para las representaciones teatrales, carnavales, maskarada (fiesta tradicional vasca), ornamentación del centro para celebraciones, etc. También esta tarde se pueden recibir clases de informática, aunque los orde-

nadores están a disposición del que los necesite durante toda la semana en horario escolar.

Jornadas gastronómicas

La jornada gastronómica es el colofón final de un conjunto de actividades que se realizan durante todo un mes para conocer diferentes aspectos de los distintos países de procedencia de nuestro alumnado. Esta diversidad de procedencias permite que cada familia del centro tenga la posibilidad de participar en una jornada gastronómica, elaborando desde revuelto de bacalao (País Vasco), piquemacho (Bolivia), rollitos chinos, hasta natillas de maíz (Colombia), etc.

Los protagonistas de la jornada son las familias. Primero se reúne al alumnado en la biblioteca y la familia hace una pequeña introducción de las características de su país, así como de los ingredientes y pasos a seguir en la receta del plato típico elegido. Para esta pequeña introducción se ayudan de un cartel confeccionado por el alumnado donde aparecen un mapa, la bandera, fotos de lugares significativos, y también se mencionan los ingredientes en euskera, castellano, inglés y en el idioma del país en caso de que fuera diferente a alguno de los mencionados.

A continuación, todos se dirigen al comedor, donde comienzan a cocinar. El alumnado se organiza por grupos con la tutorización de un adulto, y las familias se sitúan en un lugar preferente para explicar cómo deben ir haciendo la receta. Los hijos e hijas de dichas familias también van de mesa en mesa dando indicaciones a sus compañeros y así se convierten en protagonistas de la jornada. Dada la dificultad de algunas de las recetas, a veces el alumnado sólo realiza parte de ellas, mientras que el profesorado ayuda a las familias.

Finalmente, toda la comunidad está invitada a degustar el plato cocinado: alumnado, familiares que vengán a recoger a sus hijos e hijas, profesorado, personal del comedor, etc.

Mediante estas actividades, la escuela se convierte en el centro de aprendizaje de toda la comunidad, más allá de las tareas escolares, y todas las personas influimos en el aprendizaje de las demás. La participación nos lleva a la implicación, y ésta a más participación. Con todas estas actividades invertimos en una sociedad de futuro donde todos y todas tenemos las mismas oportunidades de aprendizaje, tenemos algo que enseñar y nos sentimos parte activa de la sociedad.



Participando, que es gerundio

FANY MIGUENS LADO Y JOSÉ MANUEL LÓPEZ ALCARAZ

Directora-orientadora y coordinador del Proyecto Escuela Espacio de Paz, respectivamente

Correo-e: iescaleta.dir@gmail.com

Nuestra experiencia surge a partir de un proyecto de trabajo integrado y global que comenzó a tomar forma en 2002 y que visibilizó como eje fundamental la mejora de la convivencia. Un proyecto que nació para abordar una situación compleja de tensión, conflictividad, disrupción en las aulas y descontento generalizado del profesorado, pero también de las familias, que se traducía en la etiqueta de centro problemático con la que el Caleta era visto en la calle, en el barrio, en la ciudad.

Se plantearon así tres líneas de trabajo (la formación del profesorado, las medidas curriculares y la apertura del centro al barrio) que durante estos años –con la participación del profesorado implicado (nunca es todo el claustro), con las nuevas incorporaciones, con la gente que lamentablemente se tiene que marchar– se han ido consolidando, modificando y ampliando para abarcar otros ejes de actuación con el mismo propósito vertebrador: mejorar la convivencia escolar y promover los procesos de participación y democracia a través de acciones integrales y estructurales que comprometan a todos los sectores de la comunidad educativa, en el marco de la educación en y para la paz y la resolución pacífica de los conflictos, y también en el de un modelo educativo que tenga en cuenta a todos y que favorezca el desarrollo de ciudadanas y ciudadanos críticos y participativos.

Con los padres y madres

En este marco, trabajamos con el objetivo de caminar juntos y participando, porque entendemos que en las escuelas poco o nada educativo se puede hacer frente a los padres y madres o al margen de ellos.

A través del Plan de Centro

Durante las Jornadas de Acogida que organizamos durante los primeros días del curso, trabajamos con el alumnado en torno a tres grandes bloques:

- Quiénes somos
- Dónde estamos
- Qué queremos

Pretendemos con este trabajo, además de iniciar los procesos de formación y consolidación del grupo (presentación, conocimiento, confianza, aprecio), implicarlos en la recogida de datos, en el análisis de su contexto, en la toma de conciencia de lo que somos como grupo y como centro, y en el establecimiento de los objetivos comunes. Esta misma dinámica se ha seguido con las familias: un sencillo cuestionario sirve de base para conocer sus expectativas con respecto al instituto, a este curso escolar y a sus propios hijos e hijas, además de iniciar la reflexión sobre la corresponsabilidad en el proceso educativo. Las conclusiones

obtenidas son devueltas y sometidas a debate en la primera reunión de cada tutor o tutora con las familias a finales de octubre. El café, el clima distendido y el establecimiento de mecanismos horizontales de participación facilitan la elaboración de un pequeño documento que figura en el tablón de cada clase junto a las conclusiones obtenidas por los propios alumnos y alumnas. Con todo este trabajo, que se ha incluido en el Plan de Centro, hemos pretendido hacer de la elaboración de este documento una oportunidad compartida de reflexión, un proceso vivo de construcción de lo que somos y lo que queremos.

A través del asociacionismo

Conseguir que la Asociación de Madres y Padres funcionase como un espacio autónomo, creativo y dinámico ha sido un objetivo prioritario. En la consolidación del AMPA Capuchinos como un instrumento de participación y de toma de decisiones ha tenido mucho que ver el apoyo facilitado por la Cooperativa de Acción Social Badulaque, que ha impulsado y acompañado todo este proceso gracias a una subvención de la Consejería de Bienestar e Igualdad Social. Porque participar, con lo que supone de analizar, conocer, negociar, decidir y planificar, precisa también de su propio aprendizaje. Así se han ido creando espacios y tiempos para decidir qué hacer: talleres en los que madres y padres hacen de monitores compartiendo habilidades y saberes (estampación en tela, informática, pintura en vidrio, etc.); talleres intergeneracionales (los hijos e hijas se convierten en profesores para facilitar el acceso de sus mayores a las nuevas tecnologías), etc. Y a la vez se reúnen semanalmente, debaten, hacen propuestas y crecen como organización y como personas.

A través de la formación

Dos tardes a la semana ofrecemos un taller de alfabetización digital para personas adultas, con el convencimiento de que favorecer el acceso a las tecnologías desde la escuela es una forma de paliar la fractura digital en poblaciones con escasos recursos sociales, económicos y culturales. Acercar estas herramientas a nuestras familias supone una posibilidad de acercamiento a la institución educativa, un encuentro con el instituto en el que éste se percibe desde otra perspectiva (en un contexto de apoyo, de facilitación, de aprendizaje) y una oportunidad de que las TIC se conviertan en un nuevo espacio público.

Igualmente, con el Centro de Profesorado de Cádiz ponemos en marcha unos cursos con los que dar respuesta a las preocupaciones y a las dificultades con que se enfrentan las familias en su relación cotidiana con los adolescentes. Esta formación se diseña con las propuestas y el consenso de la asamblea de padres y madres delegados (uno o dos por cada grupo de clase), quienes han decidido para este año trabajar en dos temas:

“Resolución de conflictos en familia. Mediación familiar”, con Emiliana Villoslada, y “Vivir con adolescentes”, con el psiquiatra Sebastián Girón.

A través de las tutorías y los mecanismos de comunicación

El establecimiento de compromisos y su seguimiento es una tarea imprescindible que se desarrolla desde las tutorías y que fundamenta la implicación de las familias en el proceso educativo de sus hijos e hijas. Abarca no sólo el ámbito curricular sino también el comportamental, y tiene como vehículo más eficaz la Agenda Escolar de nuestro centro. En este mismo sentido, buscamos involucrar a las familias en el desarrollo de los todos los temas de carácter transversal que trabajamos: como muestra, el último trabajo presentado en nuestro monográfico sobre género, en el que se invita en cada clase a una madre o abuela para que el grupo la entreviste. Igualmente, en la apertura de la biblioteca por las tardes o en la organización de las Jornadas de Puertas Abiertas.

No cabe duda de que abordar un proceso como éste te complica la vida. Porque, como dice Miguel Ángel Santos Guerra:

“Participar es comprometerse con la escuela. Es opinar, colaborar, criticar, decidir, exigir, proponer, trabajar, informar e informarse, pensar, luchar por una escuela mejor. Participar es vivir la escuela no como espectador sino como protagonista”. Y esto es complicado. Linda manera de complicarse.

Lluvia de ideas

Desde el inicio

- ✓ Jornadas de puertas abiertas conducidas por las familias.
- ✓ Proyectos compartidos desde el principio, en la definición de objetivos iniciales.
- ✓ Diseño conjunto de una escuela ideal: selección de prioridades, constitución de comisiones para cada prioridad, elaboración de funciones, vinculación paritaria a nuevas estructuras, etc.
- ✓ Encuestas en las que se pida la opinión de las familias sobre cuestiones como qué expectativas tiene sobre el centro, qué espera conseguir su hijo, qué puede hacer para ayudarle...
- ✓ Firma de contratos pedagógicos o cartas de compromiso.
- ✓ Planes de acogida para alumnado de nueva incorporación.
- ✓ Entradas flexibles.

Cara a cara

- ✓ Entrevistas familiares muy bien definidas a priori: objetivos, contenidos a tratar, estrategia para abordar algunos temas delicados, evaluación.
- ✓ Entrevistas individuales maestro-familias en presencia del alumno implicado.
- ✓ Reuniones de grupo con intensiva preparación previa: conocer bien el grupo clase, saberlo definir, preparar recursos y materiales, diseñar bien el guión y los objetivos a conseguir, ensayar técnicas de dinamización de grupos...
- ✓ Encuentros trimestrales entre padres y madres de un grupo clase, alumnos y tutor de ese grupo.
- ✓ Revisión del tipo de demandas que se hace a la familia y la manera en que se formulan éstas.
- ✓ Nuevos canales de comunicación tutor-familias: un sitio web donde colgar materiales del alumnado, una publicación en papel elaborada por el propio alumnado, circulares en un tono agradable, etc.

Madres y padres en el aula

- ✓ Un día de clase en el que las familias sustituyen al maestro y éste se convierte en un alumno más.
- ✓ Visitas de padres al aula en horario escolar.
- ✓ La familia, centro de una actividad de curso de forma espontánea pero también a través de actividades organizadas, como “El día del protagonista”, o “El libro de mi vida”.
- ✓ Participación de los padres y madres en la programación escolar invitándolos a buscar información sobre un tema o a exponer su experiencia sobre un tema en el que sean expertos.
- ✓ Actividades iniciadas en clase pero que luego deben continuarse en casa con la implicación activa de la familia.
- ✓ Materiales viajeros: carpeta de lectura, una grabadora, un diario de clase...
- ✓ Padres delegados de clase.
- ✓ Asambleas de padres por aula y por ciclos.

Y en el centro

- ✓ Comisiones de trabajo mixtas, compuestas por docentes del centro, familias y experto externos.
- ✓ Padres y madres en calidad de portavoces en jornadas y congresos.
- ✓ Mesas redondas periódicas entre docentes y familias centradas en un tema concreto y con la invitación a expertos externos.
- ✓ Publicaciones escolares como espacio común en el que escriban docentes y familias.
- ✓ Participación conjunta en programas locales de radio y televisión.
- ✓ Escuelas de padres tutorizadas por docentes del centro.
- ✓ Talleres familiares en horario escolar.
- ✓ Clases de alfabetización, coloquios, tertulias... (con servicios de ludoteca para los niños y niñas).



DANIEL MONTERO GALÁN